

FUNDACIÓN MUSEOS NACIONALES
GALERÍA DE ARTE NACIONAL

BOGEN

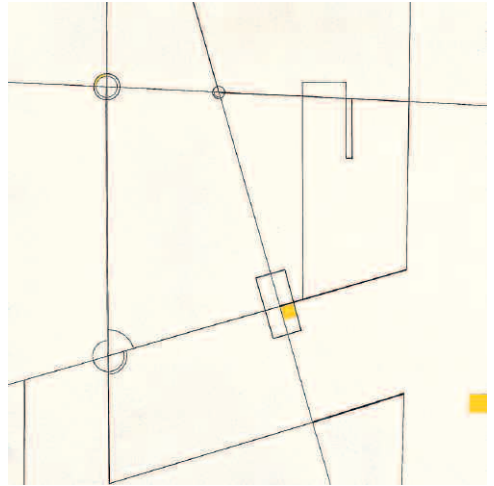
Abstracto y figurativo



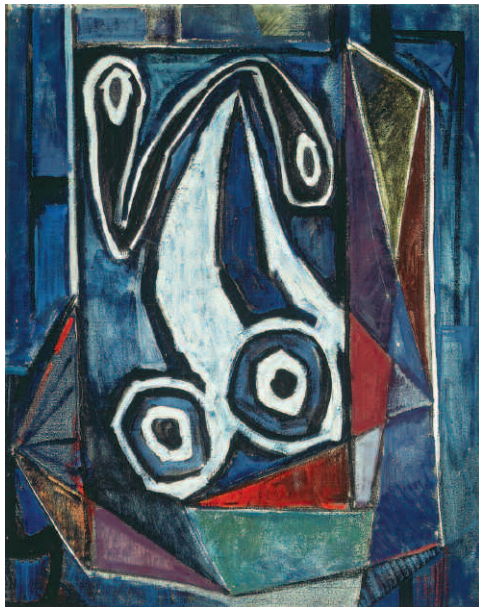
BOGEN. ABSTRACTO Y FIGURATIVO

A mediados del siglo XX, se discutía en Venezuela acerca de la pertinencia artística y política de las tendencias abstractas y figurativas en el arte que se hacía en nuestro país, y en particular sobre su capacidad para aprehender la complejidad del cambiante mundo contemporáneo. Tal complejidad había tenido inicio en Occidente décadas atrás mediante un proceso de renovación en diversos campos de la ciencia y la tecnología que igualmente repercutió en los modos de organización y comportamiento social.

Simultáneamente, nuestro país se encontraba en un proceso de actualización social que tenía como principal objetivo salir del atraso dejado por la dictadura de más de veinte años del régimen de Juan Vicente Gómez. De tal modo que la voluntad domi-



Sin título, 1953. Colección Fundación Museos Nacionales, Galería de Arte Nacional, Caracas



Azul, 1949. Colección particular

nante entre los jóvenes artistas venezolanos de finales de los cuarenta es adaptar sus lenguajes artísticos a la realidad de un mundo que estaba en una fase significativa de cambios, de manera similar a lo ocurrido en Europa con las vanguardias artísticas de principios del siglo XX.

En este contexto sería posible ubicar los primeros pasos dentro de la abstracción de Carlos González Bogen, quien, como es natural, había comenzado su formación artística dentro del canon de la figuración, logrando importantes reconocimientos en los predios del Salón Oficial Anual de Arte Venezolano. El Premio Nacional de Artes Plásticas de 1948 le permitió una estadía en Francia por tres meses que finalmente se convirtieron en poco más de dos años. Ese primer contacto con el ambiente artístico e intelectual de París, y con el que se estaba desarrollando entre los demás latinoamericanos que se encontraban allí, va a producir en la obra de Bogen el viraje hacia la abstracción. Ese tránsito se puede

dividir en tres capítulos, los cuales dan cuenta de su pensamiento en relación con la búsqueda progresiva de una sustancialidad del lenguaje abstracto que incluso llegará a cuestionar la necesidad de la obra como soporte, en favor de su integración arquitectónica.

A finales de la década del cuarenta, Bogen abandona el conjunto de referentes reconocidos y se orienta por una abstracción de tipo sensible, en la que se privilegia la exploración de formas a partir de la construcción sinuosa de la línea, el tono reservado de las armonías cromáticas, y el carácter expresivo de la pincelada. En esta primera etapa el artista se mantendrá fiel al uso de materiales y técnicas de la pintura tradicional, como el óleo, el cartón y la tela, y en muchos casos el resultado formal de la obra propondrá ciertas relaciones asociativas con el plano subjetivo del espectador. Así ocurre en *Azul* (1949), donde el motivo principal se construye a partir de la línea curva, creando una forma misteriosa que se desarrolla sobre un entramado geométrico que permite la organización del espacio y propone un juego dinámico a partir de las diagonales.

Al iniciar la década del cincuenta, Bogen se aleja del esquema de la pintura tradicional en términos de materiales, técnicas y finalidad del objeto artístico. Este cambio es consecuencia de una reinterpretación que el artista hace de su trabajo y en especial del cuadro como producto del proceso creativo. La reflexión que elabora de la abstracción como lenguaje plástico le hace ver que ésta no tiene sentido si su propósito último no concluye en la integración de

la obra con la arquitectura. Por tal razón, el óleo y la tela desaparecen en beneficio de la madera, el cartón piedra y la pintura aplicada por aspersión. Del mismo modo, sus composiciones se reajustan para reducir al máximo posible la interpretación asociativa del espectador, lo cual lo conduce a un catálogo de formas que aspira proponer disposiciones geométricas inéditas. Ejemplo de estas preocupaciones se encuentra en *Sin título* (1953) donde el juego de diagonales busca romper la estabilidad de los ángulos rectos que predominan en la vida cultural del espectador. Este llamado de atención lo hace a partir de un esquema cromático bastante simple pero de mucha potencia, cuya oportuna incorporación en el muro propiciará nuevas relaciones de



Relieve, hacia 1956. Colección Fundación Museos Nacionales, Galería de Arte Nacional, Caracas. Donación Fundación Neumann



Escultura tenso-dinámico, 1965. Colección Mercantil, Caracas

tipo espacial. Desde el punto de vista del color se aprecia un interés general en el uso del blanco como soporte, y de las líneas y formas en amarillo, gris o negro como conductores cromáticos de esa búsqueda espacial.

Estas preocupaciones por darle un sentido coherente a la obra de arte basada en el lenguaje abstracto, llevan a Bogen a abandonar el plano y a incurrir en propuestas de tipo tridimensional. En esta nueva etapa plantea una estructura sólida, muchas veces de gran moderación cromática, en la que predomina la regularidad de horizontales y verticales que marcan con gran contundencia el espacio que ocupan. *Escultura tenso-dinámico* (1965) permite corroborar estas búsquedas relacionadas con una suerte de diagramación de fuerzas en ten-

sión que se hallan en el espacio de instalación de la obra. En propuestas como éstas, si bien se basan en el esquema compositivo de una forma estable como el cuadrado o el rectángulo, rápidamente se observa el interés del artista en alterar esa idea, introduciendo la posibilidad de transformar la disposición de la obra a partir de su manipulación por parte del espectador, lo cual, sin duda, busca enfatizar el carácter organizador del lugar que ocupan estos objetos. Con tales ideas, Bogen emprende su obra integrada a la arquitectura, lo cual constituye para él un paso lógico en el desarrollo del arte abstracto. Sus realizaciones artísticas dentro de esta corriente las concibe como maquetas de lo que debería ser su incorporación formal en la arquitectura.

La promesa modernizadora que durante la década del cincuenta cobró auge en Venezuela, y que se materializó en el desarrollo de la infraestructura urbana y en la integración del arte abstracto geométrico a esas propuestas, se vio acompañada por una serie de incongruencias sociales y políticas que no terminaban de resolverse y que recrudecen con la llegada de los sesenta. Este escenario influyó en el planteamiento conceptual de muchos de nuestros artistas, para quienes el lenguaje abstracto geométrico constituía una limitante comunicacional al alcance que el arte debía tener en ese momento. Quienes aún abogaban por la abstracción asumieron el informalismo como bandera. Los adeptos a la figuración encontraron en el conjunto de las formas reconocibles un vehículo para conducir la denuncia de las desigualdades sociales, así como la presencia del ser humano como sujeto sensible de la obra artística. Para Bogen, quien no militó en las filas del



Batalla La Victoria (estudio), 1969. Colección Nefisa Contreras de González Bogen, Caracas

informalismo, el paso de la abstracción geométrica a la figuración implicó un silencio artístico de varios años. Sin embargo, la decisión deja ver su preocupación por mantener una estrecha relación con el presente en que vivía, no en los términos que pautan los centros mundiales del arte, sino en los de las circunstancias sociales e históricas que le atañen como ser humano y ciudadano. La violenta situación política que vive Venezuela durante los años sesenta lo lleva a incluir como tema de sus obras las luchas de los grupos insurgentes de izquierda, aunque el mecanismo que elabora Bogen para lograr este cometido se aleja de la representación explícita de personajes y situaciones ligadas con la guerrilla.

El recurso narrativo consiste en colocar el presente convulso en la perspectiva histórica de la gesta independentista venezolana del siglo XIX, lo cual, además de proporcionar un soporte moral a la obra, permite también la comparecencia atemporal en el cuadro de los guerrilleros caídos y de los próceres de la emancipación. El mecanismo aumenta su interés en la medida que Bogen introduce —a manera de citas— escenas y disposiciones formales de obras de la pintura universal, como un caballo a lo Picasso o una Piedad; o referencias a su biografía personal, como un retrato de su madre, todo lo cual puede apreciarse en *La Victoria* (1969). El elemento desencadenante en varias de estas propuestas se



La madre, 1967. Colección Américo González Bogen, Caracas

encuentra en la concepción casi primitiva de la forma, de un gran apego al plano, que alude poco a la perspectiva y donde destaca la utilización de la hojilla de oro y de otros pigmentos que remiten de algún modo a la nobleza del material, lo cual sin duda constituye un elemento retórico de importancia en el trabajo del artista.

Bogen se refiere a esta etapa como Nuevo Realismo, y con ella aspira al reconocimiento y la solidaridad con "las luchas actuales del hombre", así como a una "sensibilidad en el mensaje con capacidad de trascendencia y permanencia universal". Si se observa con detenimiento, el objetivo de Bogen, como el de muchos artistas de su generación, es justificar la obra en los términos de la actualidad, permanencia y trascendencia. En el caso del arte abstracto geométrico estos valores se garantizaban en la medida de la integración de la obra con la arquitectura y con los ámbitos cotidianos de la ciudadanía. Para la pintura figurativa de tema social, la búsqueda de permanencia no se

detenía en el planteamiento plástico de gran calidad que caracteriza el trabajo de Bogen, sino que a través de él aspiraba a una reacción ética por parte del espectador. Su obra vista en panorámica plantea la revisión del papel del arte en relación con el contexto en que se produce, por lo que su preocupación por lo contemporáneo tiene un marcado sentido social que se sobrepone a la circunstancia de cualquier tendencia artística dominante.

Ernesto j. Guevara



Estudiantes y fusiles, 1976. Colección Américo González Bogen, Caracas

CARLOS GONZÁLEZ BOGEN

6 de junio de 1920

Nace en Uputa, estado Bolívar. Hijo de Jesús María González Brito, pintor, decorador, tallador y artesano margariteño, y de Carolina Bogen Aponte, también margariteña. Al año siguiente su familia regresa a La Asunción, Nueva Esparta, donde Carlos González Bogen permanecerá veinte años. En ese período toma clases de pintura con su padre y trabaja como maestro de escuela, al tiempo que realiza una primera obra pictórica y muralística en varios edificios de la isla.

1942

Viaja a Caracas para iniciar estudios de pintura en la Escuela de Artes Plásticas y Artes Aplicadas de Caracas. Al poco tiempo participa en el III Salón Oficial Anual de Arte Venezolano como parte de la sección de estudiantes.

1946

En el VII Salón Oficial Anual de Arte Venezolano obtiene el Premio José Loreto Arismendi.

1948

Obtiene el Premio Nacional de Artes Plásticas y el Premio Federico Brandt en el IX Salón Oficial Anual de Arte Venezolano. Viaja a Francia donde permanecerá poco más de dos años.

1950

Participa en la creación del grupo Los Disidentes.

1952

Forma parte de la revista de arte y arquitectura Integral. Comienza a realizar obras de integración con la arquitectura en la Universidad Central de Venezuela. Participa junto con Mateo Manaure en la creación de la Galería Cuatro Muros, la cual se inaugura con una muestra de ambos artistas. Al poco tiempo Bogen presenta en esos espacios su individual "Esculturas móviles y estables". Su obra también se incluye en la "Primera muestra internacional de arte abstracto", colectiva organizada en la Galería Cuatro Muros.

1953

Presenta una individual con su obra abstracta en el edificio Plaza en Caracas y en el Ateneo de Valencia. Participa en la II Bienal del Museo de Arte Moderno de São Paulo.

1955

Participa en la colectiva "Homenaje a Carlos Mérida" presentada en el Taller Libre de Arte.

1956

Presenta una individual en el Centro Profesional del Este.

1957

Viaja a Europa y reside entre París y Berlín; visita Grecia, Turquía, Egipto, Líbano y otros países. Al regresar a Venezuela trabaja como profesor de diseño, de composición y de dibujo en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela.

1966

Participa en el XXVII Salón Oficial Anual de Arte Venezolano donde obtiene el Premio Antonio Esteban Frías.

1968

Presenta una individual en la Galería Botto.

1969

Expone en la Galería Banap.

1970

La Galería Universitaria de Arte de la Universidad Central de Venezuela muestra la individual "Bogen. Imagen y memoria".

1984

En Maracaibo, la Galería de Arte Moderno organiza la individual "Bogen".

1992

El 11 de diciembre muere en El Tigre, estado Anzoátegui.

2000

El Grupo Li Centro de Arte organiza la individual "Carlos González Bogen".

2006

En homenaje al artista la GAN presenta la muestra "Bogen. Abstracto y figurativo".

MINISTERIO DE LA CULTURA

Francisco de Asís Sesto Novás
Ministro de la Cultura

Saulibeth del Valle Rivas de Falco
Directora General (E) del Despacho del Ministro

Rosángela Yajure Santeliz
Viceministra de Identidad y Diversidad Cultural

Iván Padilla Bravo
Viceministro de Cultura para el Desarrollo Humano

Emma Elinor Cesín Centeno
Viceministra de Fomento de la Economía Cultural

FUNDACIÓN MUSEOS NACIONALES

Teresa Zóttola
Presidenta

Armando Gagliardi
Director General

Consejo Directivo
Vivian Rivas Gingerich
Teresa Zóttola
Sixto Cesarino Carrillo
Nelson Oyarzábal
Lelis Páez Sánchez
Félix Gómez
Miembros Principales

GALERÍA DE ARTE NACIONAL

Élida Salazar
Directora General

Douglas Monroy
Director Ejecutivo

BOGEN

Abstracto y figurativo

Junio - Agosto 2006

Curaduría, texto y montaje
Ernesto J. Guevara
Coordinación y producción editorial
Departamento de Publicaciones
Diseño gráfico
Gilberto Rodríguez
Fotografía
Reinaldo Armas
Patricia Gallardo
Alain Ocaña
Petre Maxim
Nefiza Carlota González Contreras
Digitalización
Desarrollos Compumedia, C.A.
Reinaldo Armas
Gilberto Rodríguez
Preprensa e impresión
La Galaxia
Tiraje
1.000 ejemplares

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY
CG106200639

© Galería de Arte Nacional, Caracas, 2006
Todos los derechos reservados

Dirección
Plaza de los Museos, Los Caobos, Caracas
1010, Venezuela
Apartado postal 6729
Teléfono: 578.18.18
Fax: 578.16.61
Página web: www.gan.org.ve
Correo electrónico: gan@gan.org.ve

Horario
Lunes a viernes
de 9:00 am a 5:00 pm
Sábados, domingos y feriados
de 10:00 am a 5:00 pm